

ECOS DE LA OPINION Y DE LA PRENSA

MANIOBRAS MILITARES.

Invitados por el digno director general de Ingenieros, Sr. Trillo, hemos asistido á las que se verificaron ayer en los terrenos contiguos á la capital de Guadala-
lara. A las siete menos cinco minutos de la mañana, saltó el tren real de la estación del Mediador.
Acompañaban á S. M. el rey, sus augustas hermanas, los capitanes generales de ejército marqués de Habana, don Novallés, Martínez Campos y Jovellar, el ministro de la Guerra, directores generales de las armas, conde de Balmaceda, Moriones, vocales de la junta superior consultiva de Guerra, general gobernador de Madrid, generales y brigadieres con mando en este distrito, el brigadier secretario de la dirección de Ingenieros, Sr. Aparicio, el actual primero del cuerpo de la Guerra, Sr. Muñoz Salazar, los brigadieres del cuerpo de Ingenieros Sras. Arroquia y Garcia y algunos más cuyos nombres sentimos no recordar, cuartel militar de S. M., el comandante general del cuerpo de alabarderos, gran número de jefes y oficiales de los cuerpos militares y de los cuadros de todos los generales.
De la servidumbre de Palacio iban: la señora condesa de Superunda, el señor duque de Sesto y el conde de Sepúlveda.
En representación de la prensa los señores Escobar (D. Alfredo) por la *Epoca*, Cardenas por el *Correo* y el que suscribe por *La Correspondencia de España*.
En dicho tren también iban las señoras de los ministros de la Guerra y de Gracia y Justicia y la bella e interesante hija de la primera.
El señor ministro de Gracia y Justicia, el ex-ministro de Marina, Sr. Pavia, formaban parte también de la propia comitiva.
A las ocho y diez minutos llegaba el tren real á Guadalupe, en cuya estación esperaba á la familia real el comandante general, el gobernador civil, el presidente y vicepresidente de la diputación provincial, el alcalde primero, el jefe económico, el diputado á Cortes por la capital señor Chavarri y una comisión de señoras en representación de las de la capital.
El tren real, al llegar á las aguas, cambió de vía cuando se le construyó para el cuerpo de Ingenieros, de 1400 metros de longitud, con empalme y cambio entre las aguas primera y segunda de la estación de Guadalupe, paso á nivel de 24 metros de largo, á los 280 del punto de partida y puente de madera de 35 metros de longitud, en seis tramos, cuatro de ellos de seis metros y dos á siete y á los 180 del de llegada.
Dicho puente se compone de dos largueros sostenidos por caballetes y tornapuntas.
Tiene 3 metros de anchura y otros 5 de altura máxima.
A los extremos de dicha vía había colocados mástil con gallardetes y trofeos militares.
Esta vía militar conduca al campamento; así es que, una vez en él, descendieron todos los pasajeros que conduca el tren real, dirigiéndose á examinar las obras construídas por el cuerpo de Ingenieros.
Se me olvidaba advertir que al entrar en la vía militar la máquina que arrastraba el tren, iba dirigida por un cabo del cuerpo á las órdenes del entendido é ilustrado coronel señor Climent, primer jefe del regimiento montado de ingenieros.
Aunque el campo de maniobras tiene una extensión muy limitada y el cuerpo de Ingenieros ha tenido necesidad de ajustarse á las irregulares condiciones topográficas del mismo, ha cumplido á satisfacción de las personas inteligentes demostrando sus muchos y útiles conocimientos, su indiscutible importancia en las guerras y lo que es más, el grado de perfección á que ha llegado tanto en sus estudios teóricos como prácticos.
Aprovechando la circunstancia de que el río llenares atraviesa el campo de instrucción, háse supuesto una defensa que se oponga á su paso y las obras y operaciones necesarias para el ataque, por más que algunos de los ejecutados, según se consignaba en una memoria, no fueran precisas, en estos casos, y solo en el actual tuvieron el carácter de pura instrucción para las tropas de los regimientos.
S. M. el Rey acompañado de sus augustas hermanas y de su lucido y brillante estado mayor, recorrió á pié todo el campamento en cuya operación empleó más de tres horas.
La relación de trabajos y operaciones ha sido la siguiente:
Trabajos de zapadores:
1.ª Materiales: fajas de distintas clases, salchichones; fajas de zapa, de revestimiento y de apoyo; costones rellenos de coque de zapa; zarpas de distintas dimensiones; camastros y perstinas de ramaje y adobes.
2.ª Trincheras del campo de batalla: Pátilas francesas, prusianas, austríacas italianas é inglesas, para hacer fuego los tiradores, colocándose éstos cuerpo á tierra, de rodillas ó de pié, en una ó dos filas.
Berles españoles propuestos por el capitán de Ingenieros D. José Suarez de la Vega; perfiles belgas, con bonetes propuestos últimamente por el general Brialmont, y pozos de tirador para uno, dos y cuatro hombres.
3.ª Zapas diversas: Zapa volante sencilla, trabajo de la primera y segunda noche; zapa volante sencilla con costones; zapa llana, ídem turca, ídem turca modificada, ídem mina, ídem Tello.
Estas diversas zapas se emplearon sucesivamente en la construcción de dos parapetos que, unidos por un ramal de comunicación en zigzag y con un través hincado para la desesclonadura, tienen por objeto el ataque de una cabeza de puente y protección de posiciones para su defensa, rampas y pasos á nivel.
4.ª Baterías: Batería del campo de batalla, tipo reglamentario austríaco del coronel Kadl Schmorde, empleado en la ocupación de la Bosnia; ídem del campo de batalla en demonte; ídem del campo de batalla en terraplén; ídem del campo de batalla, sistema Fiollet, con sus correspondientes abrigos para arzones; ídem de sitio rápida, de primera posición, en revestimiento de costones, travesas, retornos y cañoneros en contrapendiente para ángulos de máxima elevación; ídem de sitio de segunda posición, modelo austríaco, revestido de costones y fajas, con repuestos para artilleros, abrigos blindados y cañones en contrapendiente para ángulos de máxima elevación y batería de sitio en segunda posición, con travesas y cañones blindados, repuestos, parapetos blindados, fajas, y abrigos blindados para la desesclonadura. Defendiendo su entrada una pequeña flecha ó rediente, y tiene como defensas accesorias, en una cara, tres líneas de pozos de bóbo circulares y cuadradas;

en otra un alambrado y en otra una mancha de píquetas.
5.ª Cabeza de puente: Obra poligonal, abierta por la gola, compuesta de un frente de cabeza y dos laterales inclinados hacia afuera. Tiene una barbeta en el capitel para tres piezas con bonetes, y otras en los ángulos de espada para una sola pieza; todas ellas con sus trincheras-abrigos para sirvientes, y piezas y sus repuestos de distribución. En la cara lateral de la izquierda hay un través para la desesclonadura de la banqueta formada por dos pisos de costones, y además un corchete Brialmont y otro través Girard para la desesclonadura de la trinchera de circulación. En la cara de la derecha tiene otro corchete Brialmont con el mismo objeto que el anterior y ambas sirven para comunicar el campamento con los abrigos blindados situados detrás de cada una de las caras laterales, capaces para 100 hombres. Involviendo toda la obra existe un abrigo continuo para tiradores, con diferentes portillos de los últimamente adoptados.
6.ª Puentes de obras de campaña: Perfil de reducto de campaña propuesto por el ingeniero militar belga Girard; ídem de reducto de campaña propuesto por el ingeniero militar austríaco Bruner; ídem empleado por los turcos en las obras de defensa de Plewna, centros, órdenes de fuerza é ídem, empleado por los rusos.
7.ª Puentes: Uno sobre el río, de 30 metros de longitud, con pilas de costones, viguetas de hierro y tableros de madera.
Trabajos de minadores:
1.ª Varias minas de diferentes sistemas.
2.ª Fogatas de proyección: Fogatas pedreras ordinarias, con ó sin resaca; idem, rápidas, idem, Lelbach; idem, revestidas de zarpas, idem, revestidas de fajas, idem, barrileras.
3.ª Morteretes varios.
4.ª Minas hidráulicas varias.
5.ª Dos hornillos para abrir broca en la cabeza del puente, idem otros dos para volver una batería.
6.ª Empleo de la dinamita en la voladura de un puente de madera, en la destrucción de vías férreas y otros varios objetos.
Obras de campamento:
Obras de campaña de distintas clases, como campamento, modelo italiano para 100 ollas llambresas; idem modelo Bray para 100 hombres; idem modelo Morera para 60 hombres; idem de diversos modelos.
Barraca cilindrica, de barro; idem, sorda, ídem mira.
Idem, cónicos. Vivac de zarzo.
Pabellón para S. M. el rey y tiendas oalmoreras para campamento.
Examinado todo lo que queda dicho, su majestad el rey se situó á un lado del campamento y desfiló á su presencia toda la fuerza que más tarde había de tomar parte en el simulacro.
Terminado el desfile, toda la familia real y los convidados se dirigieron al sitio donde había de servirse el almuerzo. Este fue espléndido y comentado al acreditado fontista Sr. Larduy.
A los postres el señor general Trillo pidió la venia á S. M. el rey y pronunció un brindis en estos ó parecidos términos:
Señor:
Los votos del cuerpo de Ingenieros se han cumplido: V. M. frecuenta sus escuelas prácticas, y esta distinción, que tiene su origen en patrióticas y provechosas afecciones, es un poderoso estímulo para que todos trabajemos sin descanso por el anhelo de V. M. favorablemente impresionado.
El cuerpo ha deseado presentar en esta escuela práctica una exposición completa de todos los servicios que V. M. le tiene encomendados. Es lo más importante y trascendental de todos ellos; el más interesante ciertamente, es el de ferrocarriles y telégrafos. Estos dos poderosos elementos que han venido á cambiar completamente el carácter de las guerras, y reducido su duración en asombrosas proporciones, constituyen para solos la reconcentración, agente el más importante del eterno

principio de la guerra. El edificio militar, por lo que se refiere al arte, y á impulso de esos dos servicios, se está viniendo al suelo, y es forzoso levantar sobre sus ruinas otro, diferente, nuevo, que contenga por cimientos esas fuerzas misteriosas de la naturaleza: el vapor y la electricidad. Ellas nos están señalando el camino de concepciones estratégicas del carácter más elevado y tal vez nos lleven al ideal de la humanidad dentro de los mismos horrores de la guerra: á la victoria sin efusión de sangre.
El imperio alemán ha resuelto ya el problema con esas monstruosas é inesperadas reconcentraciones de 1870, debidas únicamente á esa organización militar de ferrocarriles, y el grito de dolor que lanzó Francia al conocer la capitulación del último de sus ejércitos, ha resonado en todos los pueblos militares de Europa que se han estremecido. ¡No es extraño, señor, que nuestro cuerpo de ingenieros, conmovido y aterrorado ante esa inmensa y dolorosa catástrofe, pretenda liberar á su patria de una imprudente y peligrosa coalición.
Por eso se ha emprendido ya el estudio de las dificultades económicas y sin cimiento alguno propio, en presentar á V. M. esa pequeña muestra de su constante trabajo y su patriótico deseo, intencando así el camino que habremos de seguir para multiplicar las fuerzas del ejército nacional y conjurar los peligros que los arcanos del porvenir reservan á la patria.
Eso trozo de camino de hierro que vuestra majestad ha recorrido, se ha construído por el cuerpo en pocos días; probando así que si se nos perfecciona un servicio que está ya dominado, es porque carece de obstáculos. Yo el material que hemos empleado es de propiedad ajena; ¡Yo no tengo nada! y me he visto en la necesidad, para presentar á vuestra majestad ese pequeño ensayo, de apelar al patriotismo y la generosidad de nuestras compañías exploradoras de ferrocarriles. Yo las envío desde este mismo lugar y ante V. M. que es la representación más viva y perfecta de la patria, el testimonio de nuestra profunda gratitud. La línea del Mediador se ha distinguido su director, heredero de un hombre ilustre que España considera como su gloria nacional, se ha propuesto heredar también sus virtudes y sus glorias al ejército. El facilita la instrucción de nuestros maquinistas admitiéndolos en sus locomotoras y la de nuestros obreros prestándonos su material sobrante.
El que hemos necesitado para este ensayo nos lo ha dado aquí, al campamento mismo de la escuela.
Pero así no es posible vivir; el cuerpo necesita una escuela constante para llegar á la perfección de ese servicio, y fuera censurable continuar abusando de la generosidad ajena.
Un ferrocarril propio, construído por el cuerpo á expensas del Estado y una organización militar de todas las líneas españolas para casos de guerra, son las aspiraciones del cuerpo de Ingenieros, y de las que más anhelo tiene el alma de V. M. y multiplicadas las fuerzas de su ejército, su mayor y más preciada recompensa.
Señores: El cuerpo de Ingenieros, por el rey, por la reina, por la infanta heredera y por toda nuestra familia real. (Vivas repetidos á S. M. el rey respondieron á estas últimas frases.)
S. M. el rey contestó en estos ó parecidos términos:
«Al tributar como lo hago, mi agradecimiento al director general de Ingenieros, no puedo menos de hacerlo estensivo á tan digno cuerpo.
Los últimos trabajos que acaba de ejecutar los que vi el año pasado y los que también he podido apreciar en la campaña última, demuestran que el cuerpo de Ingenieros español se encuentra á la altura de los primeros de Europa. Con gusto, pues, emplearé mis esfuerzos para lograr que tanto los ingenieros militares como los de los cuerpos del ejército, tengan todo lo que les hace falta.
Pueden estar seguros todos los que aquí

me oyen, y que pertenecen á distintas armas, que procuraré conseguir que el sobrante que haya de todos los ramos de la Administración, se dedique para crear el material que con justicia reclaman los últimos adelantos de la guerra; y del cual, desgraciadamente, carecemos.
No se me oculta, señores, que en los actuales momentos no es tan cómodo, como lo era antiguamente, ser jefe de una compañía, de un escuadrón, ó de una batería. De aquí que todos mis esfuerzos, todos mis deseos y todas mis aspiraciones concurren á facilitar los medios para que nuestro ejército no tenga que envidiar nada á ninguno de Europa.
Tengo el honor, pues, de brindar, señores, por el cuerpo de Ingenieros, que nos ha proporcionado esta agradable fiesta militar; por el ejército todo y por sus generales, guardadores del orden interior, baluarte firme y seguro de nuestra patria, y defensores decididos si llegara el caso de nuestra honra.
Prolongados y entusiastas vivas al rey resonaron en el espacio.
A la una en punto, el monarca llegó al elegante y sencillo chalet, que, con mucho gusto, había sido adornado por las señoras de Belza y viuda de Pelégrin, y la del coronel de la academia, y dispuso fuera comienzo el simulacro.
Este se llevó á efecto de una manera admirable: el regimiento de Ingenieros, el batallón de alumnos, las compañías del regimiento de Canarias, las de pontoneros y la artillería, maniobraron con tal acierto y precisión, que no se oía más que frases de elogio de todas las personas peritas en el arte de la guerra.
El ataque y defensa del puente, la colocación del de barras, movimientos tácticos, voladura del de madera, las de las minas y fogatas, y admirable y bien sostenida defensa del reducto, se hizo con una precisión matemática.
Afortunadamente no ha habido que lamentar ninguna desgracia personal, que sepamos.
Se consumieron: 300 cartuchos por plaza y pieza.
Había presenciado el simulacro los señores militares Zancada y Prieto.
El Sr. Trillo, con la finura que le caracteriza, comisionó al ilustrado comandante de ejército, capitán de Ingenieros, D. José Suarez, para que se encargara de facilitar todos cuantos datos necesitaban los representantes de la prensa que habían acudido á la fiesta militar.
La concurrencia ha sido inmensa.

La religión y la enseñanza no pueden divorciarse, sería esta incompleta é imperfecta, y además de incompleta é imperfecta, estaría para el bien, generadora del mal y seguramento de propósitos reprobados por toda conciencia honrada. Raquítico fuera el concepto de la enseñanza si se creyese que bastaba á ésta difundir los medios de alcanzar la mejora de los intereses materiales, sin cuidarse para nada de los morales, cuando más por éstos que por aquellos se eleva sobre todas las funciones de un Estado, constituyendo esencial y principalísimo objeto de su atención y de su cuidado; que más importa y más gloria da á un pueblo hijos que tengan conciencia de sus destinos, de su misión en el mundo y de los deberes que la religión les impone para bien de todos y para sí mismos en las esperanzas de la vida futura, que inteligentes obreros, que sin diques á sus ambiciones naturales, sin contrapeso á sus pasiones, sean instrumentos del poder que

NO SE ME OCULTA, SEÑORES, QUE EN LOS ACTUALES MOMENTOS NO ES TAN COMODO, COMO LO ERA ANTIGUAMENTE, SER JEFE DE UNA COMPAÑIA, DE UN ESCUADRÓN, Ó DE UNA BATERIA. DE AQUÍ QUE TODOS MIS ESFUERZOS, TODOS MIS DESEOS Y TODAS MIS ASPIRACIONES CONCURREN A FACILITAR LOS MEDIOS PARA QUE NUESTRO EJERCITO NO Tenga QUE ENVIDIAR NADA A NINGUNO DE EUROPA.
Tengo el honor, pues, de brindar, señores, por el cuerpo de Ingenieros, que nos ha proporcionado esta agradable fiesta militar; por el ejército todo y por sus generales, guardadores del orden interior, baluarte firme y seguro de nuestra patria, y defensores decididos si llegara el caso de nuestra honra.
Prolongados y entusiastas vivas al rey resonaron en el espacio.
A la una en punto, el monarca llegó al elegante y sencillo chalet, que, con mucho gusto, había sido adornado por las señoras de Belza y viuda de Pelégrin, y la del coronel de la academia, y dispuso fuera comienzo el simulacro.
Este se llevó á efecto de una manera admirable: el regimiento de Ingenieros, el batallón de alumnos, las compañías del regimiento de Canarias, las de pontoneros y la artillería, maniobraron con tal acierto y precisión, que no se oía más que frases de elogio de todas las personas peritas en el arte de la guerra.
El ataque y defensa del puente, la colocación del de barras, movimientos tácticos, voladura del de madera, las de las minas y fogatas, y admirable y bien sostenida defensa del reducto, se hizo con una precisión matemática.
Afortunadamente no ha habido que lamentar ninguna desgracia personal, que sepamos.
Se consumieron: 300 cartuchos por plaza y pieza.
Había presenciado el simulacro los señores militares Zancada y Prieto.
El Sr. Trillo, con la finura que le caracteriza, comisionó al ilustrado comandante de ejército, capitán de Ingenieros, D. José Suarez, para que se encargara de facilitar todos cuantos datos necesitaban los representantes de la prensa que habían acudido á la fiesta militar.
La concurrencia ha sido inmensa.

EL COCHE NUMERO 13.

quecido su vocabulario con gran número de espressiones locales, puso su talento al servicio del primero que lo pagaba; pero llegó la vejez, la mano empezó á temblar, y el ex-notario descendió á la categoría de los ladrones de último orden; de los vagabundos sin patria ni hogar, que viven al día, del producto de sus rapiñas, y destrucción en las cantaras, y en las casas en construcción, cuando no cuentan con el dinero necesario para pagar el pobrisimo lecho de esos inmundos zaquizamis donde hay camas para dormir.
Un poco oyéronse pasos.
El ex-notario redobló su atención y fijó su vista en el camino que conduce á Saint-Denis.
El ruido hacíase cada vez más perceptible; pero con asombro de Raul Brisson, y aunque la noche era clara, no se veía á nadie. Sin duda el transeunte se ocultaba en la sombra que proyectaban las fortificaciones.
Cós el ruido: algunos segundos despues interrumpió el silencio de la noche una voz ronca que pronunció estas estrañas sílabas, articuladas de una manera especial, y que sirven de seña y de llamada á los merodeadores nocturnos:
— P... pi... vil...
Raul Brisson contestó del propio modo. Una forma indefinida apareció entónces en el declive donde se hallaba Brisson.
Era el recién llegado hombre de cuarenta y cinco años cuando más, de mediana estatura y delgado hasta la exageración. Una blusa de barquero, abotonada hasta el cuello, flotaba sobre sus salientes espaldas y su cuerpo agalgado. Sus tibias de esqueleto moviáanse bajo un pantalon de paño azul muy ajustado. El cabello, que en otro tiempo debió ser rubio, formaba sobre sus largas bucles colocados con suma coquetería; el rostro, lleno de manchas y de pecas, era flaco y descolorido; los ojos, pequeños y cubiertos por los arcos de grandes cejas, presbaban á la vez la astucia y el cinismo.
Una gorra de terciopelo azul, colocada en la parte posterior de la cabeza, descubría una frente muy pronunciada que, según los adeptos de la ciencia frenológica, daba á entender en su posesor una clara inteligencia, pero aplicable esclusivamente al mal.
El ex-notario, al reconocer al resplandor de la luna la silueta característica del que es era, cambió de postura y se sentó con las piernas cruzadas.
—Rayos y truenos!—dijo.—Acérento, rezagado! Enpezaba á desespárrame. Te has retrasado media hora.
—Mas vale tarde que nunca, compadre,

—replicó el hombre esqueleto, cuya ronca voz salía de una garganta corroida por el alcohol. Poco ha faltado para que no viniera.
—¿Per qué? ¿Qué ha pasado?
—Que Cuatro-Hilos sostenía que él y yo nos bastábamos para el asunto. Momento ha habido en que ha pensado que prescindamos de ti.
—¡Holá!—murmuró Brisson escandalizado y nada tranquilo.
—¡Diantrel! Estaba en su derecho, —contino el recién llegado.—Bien lo sabes. El ha descubierto el negocio y á él correspondía la elección.
—¿Y bien?
—Asunto concluido. He hablado por tí; he abogado en tu causa, y la he ganado. Pero ¡por el diablo! que no ha sido sin trabajo. Cuatro-Hilos estaba poco dispuesto á complacerme.
—¿Qué tiene que decir de mí?
—Que vas siendo viejo; que te falta energía; que en otro tiempo servias para falsificar escritos, pero que hoy, falto de vista y agotadas tus fuerzas, no sirves para nada. Ahí tienes lo que es envejecer.
—Viejo y todo... no me cambis por nadie.
—Eso crees; pero Cuatro-Hilos piensa otra cosa. Si fueras moneda de oro, todos te solicitarían.
—¿Y qué es lo que habeis resuelto?
—Reunirnos con Cuatro-Hilos en el Pequeño Figón á las doce menos cuarto. Allí dispondremos la marcha del asunto.
—¿Te ha hablado de él?
—Ni una palabra.
—¿Sabes, sin embargo, de qué se trata?
—No. Solo sé que se puede sacar provecho y que quizá haya que manejar el cuchillo.
El ex-notario se estremeció.
—¡Asesinar!—murmuró con espanto.
—He dicho quiza... Pero, ¡qué te importa eso, viejo!
—Me asusta la sangre.
—¡A mi no! por mí fé de Juan Jndóves! Nunca he despachado á nadie por el solo placer de matar, pero si es preciso mato. Todo puede arreglarse sin embargo, y si te espanta la muerte, encárgate solo de servir de espía. Hablaremos con Cuatro-Hilos. En marcha, viejo! Pluma de ganso! tú por un lado, yo por otro. Importa que no nos vean juntos con frecuencia.
Levantóse Raul y se dirigió á la izquierda, en tanto que Juan Jnevés que había tomado la derecha, entraba en París y subía, silbando un aire conocido, la gran calle de La Chapelle.
El Pequeño Figón era uno de los innumerables centros de perversion que existían en

quecido su vocabulario con gran número de espressiones locales, puso su talento al servicio del primero que lo pagaba; pero llegó la vejez, la mano empezó á temblar, y el ex-notario descendió á la categoría de los ladrones de último orden; de los vagabundos sin patria ni hogar, que viven al día, del producto de sus rapiñas, y destrucción en las cantaras, y en las casas en construcción, cuando no cuentan con el dinero necesario para pagar el pobrisimo lecho de esos inmundos zaquizamis donde hay camas para dormir.
Un poco oyéronse pasos.
El ex-notario redobló su atención y fijó su vista en el camino que conduce á Saint-Denis.
El ruido hacíase cada vez más perceptible; pero con asombro de Raul Brisson, y aunque la noche era clara, no se veía á nadie. Sin duda el transeunte se ocultaba en la sombra que proyectaban las fortificaciones.
Cós el ruido: algunos segundos despues interrumpió el silencio de la noche una voz ronca que pronunció estas estrañas sílabas, articuladas de una manera especial, y que sirven de seña y de llamada á los merodeadores nocturnos:
— P... pi... vil...
Raul Brisson contestó del propio modo. Una forma indefinida apareció entónces en el declive donde se hallaba Brisson.
Era el recién llegado hombre de cuarenta y cinco años cuando más, de mediana estatura y delgado hasta la exageración. Una blusa de barquero, abotonada hasta el cuello, flotaba sobre sus salientes espaldas y su cuerpo agalgado. Sus tibias de esqueleto moviáanse bajo un pantalon de paño azul muy ajustado. El cabello, que en otro tiempo debió ser rubio, formaba sobre sus largas bucles colocados con suma coquetería; el rostro, lleno de manchas y de pecas, era flaco y descolorido; los ojos, pequeños y cubiertos por los arcos de grandes cejas, presbaban á la vez la astucia y el cinismo.
Una gorra de terciopelo azul, colocada en la parte posterior de la cabeza, descubría una frente muy pronunciada que, según los adeptos de la ciencia frenológica, daba á entender en su posesor una clara inteligencia, pero aplicable exclusivamente al mal.
El ex-notario, al reconocer al resplandor de la luna la silueta característica del que es era, cambió de postura y se sentó con las piernas cruzadas.
—Rayos y truenos!—dijo.—Acérento, rezagado! Enpezaba á desespárrame. Te has retrasado media hora.
—Mas vale tarde que nunca, compadre,

quecido su vocabulario con gran número de espressiones locales, puso su talento al servicio del primero que lo pagaba; pero llegó la vejez, la mano empezó á temblar, y el ex-notario descendió á la categoría de los ladrones de último orden; de los vagabundos sin patria ni hogar, que viven al día, del producto de sus rapiñas, y destrucción en las cantaras, y en las casas en construcción, cuando no cuentan con el dinero necesario para pagar el pobrisimo lecho de esos inmundos zaquizamis donde hay camas para dormir.
Un poco oyéronse pasos.
El ex-notario redobló su atención y fijó su vista en el camino que conduce á Saint-Denis.
El ruido hacíase cada vez más perceptible; pero con asombro de Raul Brisson, y aunque la noche era clara, no se veía á nadie. Sin duda el transeunte se ocultaba en la sombra que proyectaban las fortificaciones.
Cós el ruido: algunos segundos despues interrumpió el silencio de la noche una voz ronca que pronunció estas estrañas sílabas, articuladas de una manera especial, y que sirven de seña y de llamada á los merodeadores nocturnos:
— P... pi... vil...
Raul Brisson contestó del propio modo. Una forma indefinida apareció entónces en el declive donde se hallaba Brisson.
Era el recién llegado hombre de cuarenta y cinco años cuando más, de mediana estatura y delgado hasta la exageración. Una blusa de barquero, abotonada hasta el cuello, flotaba sobre sus salientes espaldas y su cuerpo agalgado. Sus tibias de esqueleto moviáanse bajo un pantalon de paño azul muy ajustado. El cabello, que en otro tiempo debió ser rubio, formaba sobre sus largas bucles colocados con suma coquetería; el rostro, lleno de manchas y de pecas, era flaco y descolorido; los ojos, pequeños y cubiertos por los arcos de grandes cejas, presbaban á la vez la astucia y el cinismo.
Una gorra de terciopelo azul, colocada en la parte posterior de la cabeza, descubría una frente muy pronunciada que, según los adeptos de la ciencia frenológica, daba á entender en su posesor una clara inteligencia, pero aplicable exclusivamente al mal.
El ex-notario, al reconocer al resplandor de la luna la silueta característica del que es era, cambió de postura y se sentó con las piernas cruzadas.
—Rayos y truenos!—dijo.—Acérento, rezagado! Enpezaba á desespárrame. Te has retrasado media hora.
—Mas vale tarde que nunca, compadre,

quecido su vocabulario con gran número de espressiones locales, puso su talento al servicio del primero que lo pagaba; pero llegó la vejez, la mano empezó á temblar, y el ex-notario descendió á la categoría de los ladrones de último orden; de los vagabundos sin patria ni hogar, que viven al día, del producto de sus rapiñas, y destrucción en las cantaras, y en las casas en construcción, cuando no cuentan con el dinero necesario para pagar el pobrisimo lecho de esos inmundos zaquizamis donde hay camas para dormir.
Un poco oyéronse pasos.
El ex-notario redobló su atención y fijó su vista en el camino que conduce á Saint-Denis.
El ruido hacíase cada vez más perceptible; pero con asombro de Raul Brisson, y aunque la noche era clara, no se veía á nadie. Sin duda el transeunte se ocultaba en la sombra que proyectaban las fortificaciones.
Cós el ruido: algunos segundos despues interrumpió el silencio de la noche una voz ronca que pronunció estas estrañas sílabas, articuladas de una manera especial, y que sirven de seña y de llamada á los merodeadores nocturnos:
— P... pi... vil...
Raul Brisson contestó del propio modo. Una forma indefinida apareció entónces en el declive donde se hallaba Brisson.
Era el recién llegado hombre de cuarenta y cinco años cuando más, de mediana estatura y delgado hasta la exageración. Una blusa de barquero, abotonada hasta el cuello, flotaba sobre sus salientes espaldas y su cuerpo agalgado. Sus tibias de esqueleto moviáanse bajo un pantalon de paño azul muy ajustado. El cabello, que en otro tiempo debió ser rubio, formaba sobre sus largas bucles colocados con suma coquetería; el rostro, lleno de manchas y de pecas, era flaco y descolorido; los ojos, pequeños y cubiertos por los arcos de grandes cejas, presbaban á la vez la astucia y el cinismo.
Una gorra de terciopelo azul, colocada en la parte posterior de la cabeza, descubría una frente muy pronunciada que, según los adeptos de la ciencia frenológica, daba á entender en su posesor una clara inteligencia, pero aplicable exclusivamente al mal.
El ex-notario, al reconocer al resplandor de la luna la silueta característica del que es era, cambió de postura y se sentó con las piernas cruzadas.
—Rayos y truenos!—dijo.—Acérento, rezagado! Enpezaba á desespárrame. Te has retrasado media hora.
—Mas vale tarde que nunca, compadre,

quecido su vocabulario con gran número de espressiones locales, puso su talento al servicio del primero que lo pagaba; pero llegó la vejez, la mano empezó á temblar, y el ex-notario descendió á la categoría de los ladrones de último orden; de los vagabundos sin patria ni hogar, que viven al día, del producto de sus rapiñas, y destrucción en las cantaras, y en las casas en construcción, cuando no cuentan con el dinero necesario para pagar el pobrisimo lecho de esos inmundos zaquizamis donde hay camas para dormir.
Un poco oyéronse pasos.
El ex-notario redobló su atención y fijó su vista en el camino que conduce á Saint-Denis.
El ruido hacíase cada vez más perceptible; pero con asombro de Raul Brisson, y aunque la noche era clara, no se veía á nadie. Sin duda el transeunte se ocultaba en la sombra que proyectaban las fortificaciones.
Cós el ruido: algunos segundos despues interrumpió el silencio de la noche una voz ronca que pronunció estas estrañas sílabas, articuladas de una manera especial, y que sirven de seña y de llamada á los merodeadores nocturnos:
— P... pi... vil...
Raul Brisson contestó del propio modo. Una forma indefinida apareció entónces en el declive donde se hallaba Brisson.
Era el recién llegado hombre de cuarenta y cinco años cuando más, de mediana estatura y delgado hasta la exageración. Una blusa de barquero, abotonada hasta el cuello, flotaba sobre sus salientes espaldas y su cuerpo agalgado. Sus tibias de esqueleto moviáanse bajo un pantalon de paño azul muy ajustado. El cabello, que en otro tiempo debió ser rubio, formaba sobre sus largas bucles colocados con suma coquetería; el rostro, lleno de manchas y de pecas, era flaco y descolorido; los ojos, pequeños y cubiertos por los arcos de grandes cejas, presbaban á la vez la astucia y el cinismo.
Una gorra de terciopelo azul, colocada en la parte posterior de la cabeza, descubría una frente muy pronunciada que, según los adeptos de la ciencia frenológica, daba á entender en su posesor una clara inteligencia, pero aplicable exclusivamente al mal.
El ex-notario, al reconocer al resplandor de la luna la silueta característica del que es era, cambió de postura y se sentó con las piernas cruzadas.
—Rayos y truenos!—dijo.—Acérento, rezagado! Enpezaba á desespárrame. Te has retrasado media hora.
—Mas vale tarde que nunca, compadre,

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

EL COCHE NUMERO 13.

quecido su vocabulario con gran número de espressiones locales, puso su talento al servicio del primero que lo pagaba; pero llegó la vejez, la mano empezó á temblar, y el ex-notario descendió á la categoría de los ladrones de último orden; de los vagabundos sin patria ni hogar, que viven al día, del producto de sus rapiñas, y destrucción en las cantaras, y en las casas en construcción, cuando no cuentan con el dinero necesario para pagar el pobrisimo lecho de esos inmundos zaquizamis donde hay camas para dormir.
Un poco oyéronse pasos.
El ex-notario redobló su atención y fijó su vista en el camino que conduce á Saint-Denis.
El ruido hacíase cada vez más perceptible; pero con asombro de Raul Brisson, y aunque la noche era clara, no se veía á nadie. Sin duda el transeunte se ocultaba en la sombra que proyectaban las fortificaciones.
Cós el ruido: algunos segundos despues interrumpió el silencio de la noche una voz ronca que pronunció estas estrañas sílabas, articuladas de una manera especial, y que sirven de seña y de llamada á los merodeadores nocturnos:
— P... pi... vil...
Raul Brisson contestó del propio modo. Una forma indefinida apareció entónces en el declive donde se hallaba Brisson.
Era el recién llegado hombre de cuarenta y cinco años cuando más, de mediana estatura y delgado hasta la exageración. Una blusa de barquero, abotonada hasta el cuello, flotaba sobre sus salientes espaldas y su cuerpo agalgado. Sus tibias de esqueleto moviáanse bajo un pantalon de paño azul muy ajustado. El cabello, que en otro tiempo debió ser rubio, formaba sobre sus largas bucles colocados con suma coquetería; el rostro, lleno de manchas y de pecas, era flaco y descolorido; los ojos, pequeños y cubiertos por los arcos de grandes cejas, presbaban á la vez la astucia y el cinismo.
Una gorra de terciopelo azul, colocada en la parte posterior de la cabeza, descubría una frente muy pronunciada que, según los adeptos de la ciencia frenológica, daba á entender en su posesor una clara inteligencia, pero aplicable exclusivamente al mal.
El ex-notario, al reconocer al resplandor de la luna la silueta característica del que es era, cambió de postura y se sentó con las piernas cruzadas.
—Rayos y truenos!—dijo.—Acérento, rezagado! Enpezaba á desespárrame. Te has retrasado media hora.
—Mas vale tarde que nunca, compadre,

quecido su vocabulario con gran número de espressiones locales, puso su talento al servicio del primero que lo pagaba; pero llegó la vejez, la mano empezó á temblar, y el ex-notario descendió á la categoría de los ladrones de último orden; de los vagabundos sin patria ni hogar, que viven al día, del producto de sus rapiñas, y destrucción en las cantaras, y en las casas en construcción, cuando no cuentan con el dinero necesario para pagar el pobrisimo lecho de esos inmundos zaquizamis donde hay camas para dormir.
Un poco oyéronse pasos.
El ex-notario redobló su atención y fijó su vista en el camino que conduce á Saint-Denis.
El ruido hacíase cada vez más perceptible; pero con asombro de Raul Brisson, y aunque la noche era clara, no se veía á nadie. Sin duda el transeunte se ocultaba en la sombra que proyectaban las fortificaciones.
Cós el ruido: algunos segundos despues interrumpió el silencio de la noche una voz ronca que pronunció estas estrañas sílabas, articuladas de una manera especial, y que sirven de seña y de llamada á los merodeadores nocturnos:
— P... pi... vil...
Raul Brisson contestó del propio modo. Una forma indefinida apareció entónces en el declive donde se hallaba Brisson.
Era el recién llegado hombre de cuarenta y cinco años cuando más, de mediana estatura y delgado hasta la exageración. Una blusa de barquero, abotonada hasta el cuello, flotaba sobre sus salientes espaldas y su cuerpo agalgado. Sus tibias de esqueleto moviáanse bajo un pantalon de paño azul muy ajustado. El cabello, que en otro tiempo debió ser rubio, formaba sobre sus largas bucles colocados con suma coquetería; el rostro, lleno de manchas y de pecas, era flaco y descolorido; los ojos, pequeños y cubiertos por los arcos de grandes cejas, presbaban á la vez la astucia y el cinismo.
Una gorra de terciopelo azul, colocada en la parte posterior de la cabeza, descubría una frente muy pronunciada que, según los adeptos de la ciencia frenológica, daba á entender en su posesor una clara inteligencia, pero aplicable exclusivamente al mal.
El ex-notario, al reconocer al resplandor de la luna la silueta característica del que es era, cambió de postura y se sentó con las piernas cruzadas.
—Rayos y truenos!—dijo.—Acérento, rezagado! Enpezaba á desespárrame. Te has retrasado media hora.
—Mas vale tarde que nunca, compadre,

quecido su vocabulario con gran número de espressiones locales, puso su talento al servicio del primero que lo pagaba; pero llegó la vejez, la mano empezó á temblar, y el ex-notario descendió á la categoría de los ladrones de último orden; de los vagabundos sin patria ni hogar, que viven al día, del producto de sus rapiñas, y destrucción en las cantaras, y en las casas en construcción, cuando no cuentan con el dinero necesario para pagar el pobrisimo lecho de esos inmundos zaquizamis donde hay camas para dormir.
Un poco oyéronse pasos.
El ex-notario redobló su atención y fijó su vista en el camino que conduce á Saint-Denis.
El ruido hacíase cada vez más perceptible; pero con asombro de Raul Brisson, y aunque la noche era clara, no se veía á nadie. Sin duda el transeunte se ocultaba en la sombra que proyectaban las fortificaciones.
Cós el ruido: algunos segundos despues interrumpió el silencio de la noche una voz ronca que pronunció estas estrañas sílabas, articuladas de una manera especial, y que sirven de seña y de llamada á los merodeadores nocturnos:
— P... pi... vil...
Raul Brisson contestó del propio modo. Una forma indefinida apareció entónces en el declive donde se hallaba Brisson.
Era el recién llegado hombre de cuarenta y cinco años cuando más, de mediana estatura y delgado hasta la exageración. Una blusa de barquero, abotonada hasta el cuello, flotaba sobre sus salientes espaldas y su cuerpo agalgado. Sus tibias de esqueleto moviáanse bajo un pantalon de paño azul muy ajustado. El cabello, que en otro tiempo debió ser rubio, formaba sobre sus largas bucles colocados con suma coquetería; el rostro, lleno de manchas y de pecas, era flaco y descolorido; los ojos, pequeños y cubiertos por los arcos de grandes cejas, presbaban á la vez la astucia y el cinismo.
Una gorra de terciopelo azul, colocada en la parte posterior de la cabeza, descubría una frente muy pronunciada que, según los adeptos de la ciencia frenológica, daba á entender en su posesor una clara inteligencia, pero aplicable exclusivamente al mal.
El ex-notario, al reconocer al resplandor de la luna la silueta característica del que es era, cambió de postura y se sentó con las piernas cruzadas.
—Rayos y truenos!—dijo.—Acérento, rezagado! Enpezaba á desespárrame. Te has retrasado media hora.
—Mas vale tarde que nunca, compadre,

quecido su vocabulario con gran número de espressiones locales, puso su talento al servicio del primero que lo pagaba; pero llegó la vejez, la mano empezó á temblar, y el ex-notario descendió á la categoría de los ladrones de último orden; de los vagabundos sin patria ni hogar, que viven al día, del producto de sus rapiñas, y destrucción en las cantaras, y en las casas en construcción, cuando no cuentan con el dinero necesario para pagar el pobrisimo lecho de esos inmundos zaquizamis donde hay camas para dormir.
Un poco oyéronse pasos.
El ex-notario redobló su atención y fijó su vista en el camino que conduce á Saint-Denis.
El ruido hacíase cada vez más perceptible; pero con asombro de Raul Brisson, y aunque la noche era clara, no se veía á nadie. Sin duda el transeunte se ocultaba en la sombra que proyectaban las fortificaciones.
Cós el ruido: algunos segundos despues interrumpió el silencio de la noche una voz ronca que pronunció estas estrañas sílabas, articuladas de una manera especial, y que sirven de seña y de llamada á los merodeadores nocturnos:
— P... pi... vil...
Raul Brisson contestó del propio modo. Una forma indefinida apareció entónces en el declive donde se hallaba Brisson.
Era el recién llegado hombre de cuarenta y cinco años cuando más, de mediana estatura y delgado hasta la exageración. Una blusa de barquero, abotonada hasta el cuello, flotaba sobre sus salientes espaldas y su cuerpo agalgado. Sus tibias de esqueleto moviáanse bajo un pantalon de paño azul muy ajustado. El cabello, que en otro tiempo debió ser rubio, formaba sobre sus largas bucles colocados con suma coquetería; el rostro

con estrechas miras las espole en beneficio propio. Pretender que en la enseñanza no se reconocen más edifica que los humanos, y que sus mayestros a su acción, el ciudadano se crea digno de todo, es reducir la condición del hombre a tan pequeña y miserable suerte, que no sería obra de un Dios grande y justo. El hombre instruido, pero no educado; el hombre a quien se ha enriquecido la inteligencia con las verdades científicas, sin elevar a un tiempo su espíritu a otras conquistas, y sin que se alimenten sus esperanzas con premios infinitos por sus buenas obras, ha de parecer esclavo que con fuerte cadena al cuello sujeta, por el peso de su propio escepticismo, jamás pueda elevar a los cielos sus ojos para adivinar a través del éter una ley igual para todos y unas promesas consoladoras para atravesar los arenales de la vida, en los que no hay más guía segura y verdadera que la religión cristiana.

Desde el momento, pues, que la enseñanza se cimienta sobre la base religiosa; desde el momento que escrupulosamente fuera el espíritu católico el que animara a la luz, que se abiera la inteligencia de los hermanos a infinitas horizontes de la verdad, nosotros también abogamos por la enseñanza obligatoria, siempre por completo gratuita para los pobres, imponiendo al Estado estrechos deberes para que de ella empujase con inagotable solicitud y celoso esmero.

Yo creo, como Vd. mi respetable amigo, que es preciso pensar muy seriamente en la instrucción primaria; que en vez de la misma clase obrera conviene darle todo género de buenas armas para luchar en la vida, y que no lo resuelve fortalecer la inteligencia y dejar el alma empobrecida y sin defensas para los ataques de las pasiones, del crimen y del fatal ejemplo del mal. Yo creo, como Vd., que el niño no debiera abandonar la escuela antes de los doce años; que su instrucción no solo ha de ser docente, sino educadora y enciclopédica, para que cuando después de las pruebas necesarias pase a otra enseñanza superior, lleve su inteligencia abierta y dispuesta a recibir todas las verdades científicas, y su corazón empapado en la sana moral cristiana e impregnado por tanto en los sentimientos de lo bueno, de lo bello y lo justo.

Ha estado Vd. herida de muerte a la arropanda de la enseñanza laica, y hermosa corona de inmarcesibles flores la verdad en materia de instrucción popular; siendo que mi felicitación no pueda halagarle, por lo poco que vale siendo mía, cuando tanto merece Vd.; pero si estima las pruebas que tengo dadas de mi amor a la causa del pueblo, trabajando ya hace muchos años en beneficio de los verdaderos principios de la enseñanza, acaso la juzgue tan leal y tan expresiva de la profunda y consoladora impresión que su discurso me ha producido, que merezca le tenga como una prueba del afecto que le profesaba su ansioso amigo S. S. Q. B. S. M.

EMILIO RUIZ DE SALAZAR.

CIENCIAS Y DESCUBRIMIENTOS ÚTILES.

De *Les Mondes* tomamos el siguiente artículo referente a una Memoria de Graham Bell, en lo que toca a la audición binaural.

«Si nos tapamos un oído y escuchamos los sonidos con el otro solamente, las sensaciones que experimentamos no son tan claras como cuando oímos por los dos oídos, y sucede a una cosa analoga a la que observamos mirando los objetos solo con un ojo; de modo que objetos simultáneamente con los dos oídos produce una especie de efecto estereoscópico; los sonidos adquieren una claridad que no se observa usando un solo oído. La diferencia entre la audición monoauricular y binaural se nota particularmente si se trata de reconocer por el oído el punto de donde proviene un sonido determinado; por perfecto que sea un solo oído, siempre se reconoce mucho mejor la dirección

del origen del sonido por medio de los dos oídos.

El profesor Bell, por medio de cuatro teléfonos convenientemente dispuestos, comprobó los resultados anteriores, y con objeto de reproducir fielmente la disposición natural de los oídos, colocó los transmisores de manera que los diafragmas formaran entre sí un ángulo de 60°, y la diferencia de intensidad de los dos sonidos producidos, hace conocer a la persona que habla está delante de detrás de los transmisores. Bell cree que las sensaciones experimentadas por los sordos, pueden estudiarse por personas que tienen el oído normal, por medio de transmisores de poder desigual e introduciendo resistencias artificiales en los circuitos.

También cree Bell que el teléfono puede ofrecer un medio de determinar hasta donde el oído humano puede apreciar la dirección del sonido. Con este objeto se suspendieron varios teléfonos en diversas partes del pabellón de un jardín, puesto en comunicación con un conmutador, de manera que la corriente interrumpida de un origen eléctrico colocado a distancia pueda dirigirse a cualquier de ellos a voluntad.

Una persona estaba en medio del pabellón con los ojos cerrados y la cabeza perfectamente inmóvil, y se le rogaba que indicara el punto de donde le parecía que venía el sonido. La dirección indicada difería considerablemente de la verdadera dirección, y se notó que el observador llegaba pronto a reconocer cada teléfono por su timbre particular; y para evitar este inconveniente, se puso un solo teléfono en diferentes puntos del pabellón, desconocidos del observador. Las experiencias, que se presentaron muchas dificultades, se hicieron con mucho cuidado, y aunque imperfectas, según Bell, se deducen de ellas, con seguridad, las conclusiones siguientes:

1. Que la percepción de la dirección del origen del sonido, es menos perfecta con un oído que con dos.

2. Que no es cierta la opinión de que la dirección del sonido no puede apreciarse por un solo oído.

3. Que la dirección del sonido está más exactamente definida cuando se aproxima a la línea de los ejes de los oídos.

4. Que las indicaciones relativas al origen del sonido, son defectuosas, pudiendo llegar el error angular a 180°, cuando la dirección del sonido forma con la línea de los ejes de los oídos un ángulo de 90°.

5. Que la percepción de dirección del sonido es absolutamente incierta si el origen del sonido se encuentra al nadir del observador, es decir, por debajo, en la vertical del observador.

El procedimiento que emplea Bell para medir separadamente el poder auditivo de cada oído, es el siguiente: Se arrollan dos hilos metálicos sobre dos bobinas de madera, que formarán como dos bobinas; una de estas bobinas está fija y en relación con una pila y un interruptor vibrante, colocado en una habitación lejana; y la segunda se pone en comunicación con un teléfono. Cuando las bobinas están próximas la una a la otra, la corriente inducida produce sonidos muy claros; el observador, llevando el teléfono aplicado al oído, aparta entonces la bobina móvil de la otra hasta que no perciba ningún sonido. Se mide entonces la distancia entre las dos bobinas. Haciendo igual experiencia con el otro oído, por las distancias que resultan, se determinará el poder auditivo de cada oído.

LA FE.

Los resultados económicos y sociales obtenidos por el descubrimiento de la planta del algodón, son maravillosos. Suponiendo 6 millones de pacas de algodón preparadas en un año, quedan 3 millones de toneladas de semilla después de haber guardado la necesaria para la siembra del siguiente año, y asegura el Sr. Atkinson que este desecho puede producir 90 millones de gal-

lones (el galón equivale a 4 1/2 litros) de aceite y 1,300,000 toneladas de pajas de orujo de algodón. El peso de la cascara asciende a 120,000 toneladas, con lo cual se calcula que pueden fabricarse 75,000 toneladas de papel. Esta cascara, mezclada con los pajas de orujo, puede servir de alimento para el ganado, produciendo 2,500,000 toneladas de caloria, que cada tonelada puede servir de pasto a cinco cabanos durante seis meses, bastando la yerba natural para alimentarlos el resto del año; de suerte que el orujo de algodón sería suficiente para alimentar de 14 a 20 millones de cabezas de ganado. Mas la utilización de los residuos aumentaría la fertilidad de los campos, por la gran cantidad de abono que daría ese número de cabezas; la cosecha del mismo algodón doblaría por ese medio. He ahí elementos para la creación de una nueva y poderosa industria.

(Brit. Tr. Journ.)

CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

EDICION DE LA NOCHE DE AYER 9 DE DICIEMBRE.

En la reunión que celebraron anoche los individuos que componen la sección de literatura del Ateneo, con objeto de preparar la solemnidad literaria que se dedica a Hartzenbusch, se tomaron los siguientes acuerdos: invitar al Sr. Moreno Nieto a que pronuncie un discurso en honor de aquel esclarecido ingeniero; invitar asimismo a los Sres. Valera y Cañete a que lean poesías líricas y dramáticas; y por último, celebrar dicha velada el sábado 17 del corriente.

Anoche, en casa de uno de nuestros más distinguidos literatos, se dio lectura a un drama, primera producción de un joven escritor, titulado *Celos fomentados*. La obra es muy notable, y fue celebrada por los asistentes, entre los que había varias personas conocidas en la república de las letras. Terminó la reunión sirviéndose a los concurrentes un espléndido lunch.

La Patti tiene contra para el 1.º de enero en Niza y no saldrá de Madrid hasta el día 25 del corriente.

La reina doña María Cristina de Borbón venía cobrando del Tesoro una pensión de 500,000 pesetas anuales, que dejó de percibir desde el año 1898 hasta la restauración, en cuya fecha volvió a cobrarla hasta su muerte.

Los herederos de aquella augusta señora han reclamado las pensiones correspondientes a los años del 68 hasta la restauración, habiéndose visto hoy ante el consejo de Estado estos recursos, solicitando el derecho de los herederos el Sr. Rodríguez San Pedro, y defendiendo los de la Hacienda el Sr. Concha Castañeda.

Según nuestros informes, parece que se declarará improcedente la demanda presentada.

Han fallecido en Santiago el presbítero y catedrático de la escuela Normal, D. José María Viva; en Granada D. Alejo Luis Yagüe, catedrático de farmacia; en Jerez el capitán graduado D. José Mateos; en Santander la esposa de D. Faustino Odriozola, la madre del párroco señor don Gervasio de la Maza y la esposa de D. Isidoro Nieto, redactor del *Boletín de Comercio*; en Bilbao el conocido comerciante D. Miguel Vitorico; en Granada el oficial que días pasados atentó en la Alhambra contra su vida; en Valencia D. Vicente Ferrero, beneficiado de la catedral; en Murcia D. Mariano Callejás, del comercio; y en Alcoy la esposa de D. Hernulando Ripoll, promotor fiscal de aquel partido.

Dicen de Bilbao que anteyer estuvieron dispuestos a sufrir una gran desgracia los señores gobernador militar y gobernador civil de la provincia y el secretario Sr. Mallo. Iban de paseo éstos tres

señores por el camino de la Salve, cuando estalló el barro de una cantera, saltando por encima de sus cabezas enormes piedras que fueron a caer a la ría.

Las avenidas que por los últimos temporales ha experimentado el Turia, han ocasionado varias desgracias, nacidas del descuido con que muchas familias tratan a sus pequesuelos. En Alcañete, en Benagerey y en Tusetar han sumergido tres niños, arrojados por las aguas de aquel río.

En el camino de Santiponce (Sevilla) fué robado anoche pasado por dos hombres un ordinario que conducía cuatro caballerías con cargas de diferentes clases.

Según parece, el importe de los efectos robados, incluso tres de las caballerías, asciende a unos 20,000 reales, o sea todo el capital de que disponía el infeliz ordinario, que fuertemente atado de pies y manos presencié el robo de que ha sido objeto.

El gobernador civil de la Coruña ha declarado suspensos en sus cargos a los tenientes alcaides de Ferrol D. Ramón Abella y D. Federico Pérez, y a los concejales D. Francisco Ferrer, D. Manuel Cortés, D. Felipe Luciro y D. Felipe Martínez, por no asistir a las sesiones de aquel ayuntamiento, y por igual motivo han sido apercibidos los concejales D. Ricardo González y D. Juan J. Llopis.

El Sr. D. José María Muñoz, que ha recibido recientemente del extranjero 22800 reales para socorrer a los pueblos inundados de España, ha destinado desde luego 4000 a los de Málaga, y piensa emplear equitativamente la cantidad restante en beneficio de otros pueblos que han sufrido pérdidas por la misma causa.

El día 21 se verificará en Barcelona la apertura de la exposición de artes decorativas.

Por el ministerio de la Guerra se han adoptado las siguientes resoluciones: Concediendo grado de coronel de ejército al teniente coronel graduado comandante de estado mayor D. Fernando Rindelán.

Idem gracias a oficiales e individuos de hombres comprendidos en las circulares de 25 de junio y 6 de noviembre de 1878.

Idem idem a los jefes y oficiales e individuos de tropa por los servicios que prestaron en la provincia de Bayamo, Manzanillo y Ciego de Avila, durante seis meses hasta el 25 de mayo anterior.

Idem idem a los individuos de tropa en recompensa de los mismos servicios hasta el 30 de junio del presente año en la comandancia general de Cuba.

Idem idem a los mismos hasta la pacificación.

Idem idem a los jefes, oficiales e individuos de tropa del regimiento infantería de Simancas, por los servicios prestados en la jurisdicción de Sancti-Spiritus hasta la pacificación.

Idem idem a los jefes, oficiales y tropa de la comandancia general de las Villas, por las circulares de 25 de mayo anterior.

Retiro provisional al capitán de caballería D. Gregorio Longos, y un año de licencia improcedible para Burdeos al coronel de reemplazo de la misma arma, Antonio Dávila.

Concediendo regreso a la Península al teniente de la guardia civil D. Nicolás Ruiz.

Idem dos meses de licencia, por enfermedad, al capitán de infantería D. Juan López y a los capitanes D. Eduardo Serrano y D. Francisco Guerra.

El *Comercio Gallego* refiere el siguiente suceso: «D. Angel Vaquer, perito de San Ciprian de Brives, persona muy apreciada por su honradez y por sus buenos servicios, falleció el día 2 del corriente y hasta ayer (día 5) estuvo insepulto su cadáver por el enorme delito de haber comprado un terreno que a juicio del cura, pertenecía al feitorio. El pueblo en masa acompañó al féretro, que fué sin cura. El alcalde invitó al público a que dirigiera preces por el descanso del difunto y así se verificó a pesar de que el cura, subido en

una muralla, vociferaba diciéndolo a sus feligreses que no rezaran».

En el inmediato pueblo de Hortaleza se celebrará el domingo próximo la inauguración del nuevo templo parroquial, con una gran función de iglesia y procesion con un banda de música. Por la tarde habrá a una rifa a beneficio del templo y por la noche gran función de pólvara.

Ha sido nombrado provisor, vicario general y gobernador eclesiástico del obispado de Orihuela, el Dr. D. Indalecio Ferrando, en cuyo día, dignidad carente de aquella iglesia catedral.

En la real orden que hoy publica la *Gaceta* resolviendo que las Hermandades de los pobres puedan impetrar la caridad pública, se expresa que el alcaide de San Sebastian debió impedir que el ayuntamiento deliberara y se opusiera al cumplimiento de una orden del superior gerárquico.

La junta de pensiones civiles ha hecho las siguientes declaraciones de derechos pasivos para la Península: D. Tomás Díaz Varela, jubilado, con 3000 pesetas; D. José de la Peña, id., con 1500; D. José Pardo y Fernandez, id., con 1500; D. Juan de Labaig y Diaz, rehabilitado como cesante, 1500.

A las siete menos cuarto de esta mañana y en tren especial, salió con dirección a Guadalajara, para presenciar las maniobras militares que hoy han de tener allí lugar, S. M. el rey acompañado de SS. AA. las infantas doña Isabel, doña María y doña Eulalia.

Al llegar a la estación del Mediodía sintióse la reina indisputa, viéndose precisada a volver a Palacio y desistir de la proyectada expedición.

En el mismo tren han salido el ministro de la Guerra, su esposa e hija, el ministro de Gracia y Justicia, acompañado de su esposa y padre político; los capitanes generales de ejército señores marqueses de Novaliches, de la Habana, Jovellar y Martínez Campos; los generales Balmaseda, San Roman y Goyeneche, marqueses de Alcañices, casi todos los directores generales de las armas, los individuos del Consejo supremo de la Guerra, los del colegio de herfidos militares de Guadalajara, varios generales y jefes del cuarto militar de S. M., y gran número de los generales que se hallan de servicio en esta corte.

El secretario del gobierno civil señor Marin en representación del gobernador, estuvo en la estación a despedir a la real familia.

A las diez de la tarde y desde la terraza de palacio próxima a las habitaciones de S. M. la reina se ha expedido para Guadalajara varias palomas mensajeras, portadoras de escritos de la reina para su augusto esposo, participándole que se halla mejorada de la indisposición sufrida esta mañana.

Al acto de despedir las palomas-correas han asistido los marqueses de Santa Cruz, un jefe de alabarderos y otro de ingenieros militares.

Hoy por la mañana recibimos el siguiente DESPACHO TELEGRAFICO de nuestro servicio particular: Guadalajara, 9 (11:45 m.) S. M. el rey, SS. AA. y las personas de su séquito han llegado a esta ciudad a las ocho y diez minutos.

El tren real ha recorrido, para llegar al sitio de las maniobras, una vía construida por los ingenieros militares, que comprende una extensión de dos kilómetros.

El rey ha visitado inmediatamente y con gran detenimiento las obras hechas para la función militar.

A las doce se verificará el almuerzo, al que asistirán unas trescientas personas.

La concurrencia de personas, tanto de Madrid como de Guadalajara y de otros puntos que han acudido a presenciar las maniobras extraordinarias, contándose entre ellas muchas señoras.

A la una de esta tarde darán principio las maniobras, que seguramente serán brillantes y estarán animadísimo.—MAESTRAS.

De los periódicos de la mañana de hoy se han ocupado del tratado de comercio con los Estados Unidos, suponiendo que el gobierno de Washington no está dispuesto a celebrar con España un tratado de comercio, sino un convenio arancelario que normalice y regule el comercio de los Estados Unidos con España. Y pregunta si es cierto que el gobierno español ha recibido ya notificación de los acuerdos tomados por el gobierno de Washington, como asegura el periódico newyorkino.

La *liber* niega el fracccionamiento del partido constitucional en *Diario Español*. El *Diario* contestando al *Diario Español* que se lamenta del escaso interés que ofrecen los asuntos tratados por la prensa, dice que si el *Diario Español* quiere ver levantado el espíritu de la prensa, infuere para que los proyectos trascendentes para el país se anuncien concretamente, pues entonces el buen ciudadano tendrá la prensa lista de examinar, analizar, discutir, censurar o aprobar tal propósito.

De Fitero nos escriben con fecha 8: «Esta tarde salí para Madrid el atardeador de Fitero, que en compañía del joven español, don Juan de los Rios, van tan completamente establecidos en sus heridas que hace mucho tiempo que no se encuentran como ahora».

En el inmediato pueblo de Corvera del río Alhama hubo 50 domingos una coición entre alfargateros y labradores, resultando cinco heridos, uno de ellos de mucha gravedad.

De un momento a otro se inaugurará la iglesia parroquial de Cintrinçón, cuya restauración y conclusión ha sido obra de un famoso arquitecto de la corte. Se han invertido en las obras dos millones próximamente, y están invitados a la inauguración el cardenal arzobispo de Zaragoza y los obispos de Avila, Calahorra y Tarazona».

LA CORRESPONDENCIA HA RECIBIDO ESTA TARDE LOS SIGUIENTES TELEGRAMAS:

Londres, 9. Los despachos recibidos esta mañana de Dublin consideran muy crítica la situación de Irlanda.

El espíritu de rebelión domina en casi todas las clases sociales de la isla, y cada vez se muestra más vivo el odio a Inglaterra.

Ayer en Corktown al proceder el juzgado a la espulsion de los colonos que se negaban a pagar sus arrendamientos, fue muerto de un tiro el irlandés, sin que hasta ahora se haya descubierto al agresor.

Parnell, el presidente de la liga agraria, continúa su peregrinación por la isla, pronunciando discursos a favor de la autonomía de esta.

Viena, 9. Se asegura que la Puerta ha dirigido a las potencias una nueva nota sobre la cuestión de Grecia.

La Puerta se niega a aceptar la rectificación de límites hecha por la conferencia de Berlín, pero en cambio se muestra dispuesta a hacer algunas concesiones territoriales a Grecia.

Paris, 9. Las izquierdas están muy divididas sobre la cuestión del proyecto de ley de reforma electoral.

Se trata de buscar una fórmula de conveniencia; pero se considera muy difícil, pues un gran número de diputados republicanos son de todo punto hostiles a la division electoral por grandes circunscripciones.—*Fabra.*

Según vemos en los diarios de Pamplona, en la festividad de Santa Barbara, patrona del distinguido cuerpo de artillería, dió el eminente actor D. Manuel Catalina, que con su escelente compañera actúa con grande aplauso en la capital de Navarra, una función en obsequio de aquel. La brillante banda, dirigida por el Sr. Broza, tocó escogidas piezas en los intermedios, y los jefes y oficiales hicieron al Sr. Catalina una gran ovación, arrojando a la escena multitud de palomas, pajaros y flores. En una preciosa banda le fue presentada una magnífica corona, cuyos cintas llevaban los colores del cuerpo, y un estuche con una valiosa joyadura de oro y brillante. El Sr. Catalina dirigió al siguiente día una atenta carta al

BOLETIN RELIGIOSO.

SANTOS DE HOY.—Nuestra Señora de Loretto.

Como la Iglesia no desaprovecha ocasión alguna de cuantas se le ofrecen para mostrar su reconocimiento a la Madre de Dios, ha instituido la solemnidad que celebramos en este día en memoria del milagro sucedido en tiempo del Sumo Pontífice Celestino V, cuando en la casa en que se verificó la Encarnación del Divino Verbo fué llevada por ministerio de Angeles desde Nazaret a la Dalmacia y luego a los campos de Loreto en Italia. La verdad de este suceso no solo está confirmada con diplomas de distintos Papas, sino tambien con una multitud de milagros obrados en la misma santa casa.

Además es Santa Eulalia, patrona del obispado de Oviedo y de su patria, Mérida, donde se veneran sus reliquias, y San Melquides, natural de Madrid, padeció martirio en Roma, en 313.

Es día de ayuno.

Cursos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de la Latina, donde continúa la novena de Nuestra Señora la Purisima Concepcion; por la mañana se celebrará misa mayor y sermón y por la tarde a las cuatro en los ejercicios predicará D. Pedro M. Sánchez, terminando con la novena, magnífica, Santo Domingo y la reserva.

Continúan las novenas de Nuestra Señora de la Concepcion y serán oradores en los ejercicios de la tarde: en San Pedro D. Ramón Garamendi, en la iglesia de la Visitación P. Antonio García Cano, en la iglesia del barrio de Salamanca D. Antonio Ache y en los oratorios del Olivo y del Espíritu Santo D. Benigno Cafranga y don Francisco Galvo.

En la iglesia de Cañtravas principia la novena de Nuestra Señora de la Concepcion; a las diez y media será la misa mayor con manifestos y sermón que predicará D. Jerónimo Martínez, y por la tarde en los ejercicios, que comenzarán a las tres y media, será orador D. Antonio Chacon y Muñoz, terminando con la novena, gozos, letanía, salve y reserva.

En el colegio de San Pedro se celebrará la función principal a Nuestra Señora de los Dolores. A las diez habrá misa mayor con sermón que predicará D. Andrés Celorio, y por la tarde a las cuatro darán principio los ejercicios de la novena, siendo orador D. Santiago Limana, concluyendo con la letanía, salve y reserva; oficiará en el coro las señoritas colegiadas.

Visita de la corte de Atarje.—Nuestra Señora de Loreto en su iglesia, la del Sarracino en San Ginés, ó la de la Vida en Santiago.

El 5.º día de la Purísima, se celebró con gran solemnidad en el asilo de las Hermanitas de los pobres, la función a su patrona, estando al cargo de la cátedra sagrada el joven presbítero D. Juan Roldano y acompañado de un coro con gran acierto el misterio de la inmaculada Concepcion.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

EL COCHE NÚMERO 18.

ABEL Y BERTA.

JAVIER DE MONTERRIN.

Acababan de dar las diez. Una noche espléndida sucedía a un hermoso día del mes de setiembre del año 1857.

Detrás de las alturas de Belleville, elevábase la luna en el horizonte como un esdado de plata, y sus fulgores, unidos al centelleo de innumerables estrellas, hacían la oscuridad transparente.

En el declive de las fortificaciones, cerca de la barrera de la Chapelle, apercibíase un hombre tendido sobre la yerba, humedecida por un fino y fresco rocío. Sostenía su cabeza con ambas manos, y parecía escuchar el más leve ruido y observar atentamente el camino que linda con las fortificaciones, entre la vía del camino de hierro del Norte y la carrerata de Saint-Denis, distante próximamente quinientos metros.

El vigilante nocturno parecía tener sesenta años. Cubrían su desnuda cabeza algunos mecheros de blancos cabellos. Una barba gris, descuidada, espesa y larga, daba cierto aspecto salvaje a su ennegrecido y atezado rostro; sus párpados caídos y rojos, ocultaban dos pupilas brillantes.

Vestía pantalón de lienzo, blusa sujeta a la cintura por cinturón de cuero, y sobre ello, un levitón viejo de indefinido color. A su lado veíase un sombrero de paja bastante usado.

«¡Diantre!—dijo de repente el sospechoso desconocido, descargando sobre la tierra un puñetazo.—¡Que el diablo me lleve si no me faltó hace ya media hora que debía estar aquí! ¿Qué hace que no viene ese zorro viejo? Esta espresión, muy corriente entre los

PRIMERA PARTE.

ABEL Y BERTA.

marinos, podría dar motivo para creer que el viejo lo había sido. Nada más lejos de la verdad. Raul Brisson, conocido por *Phéma de ganso*, había sido notario.

«¡Lo cierto puede a veces no ser verosímil! Raul Brisson disfrutaba en otro tiempo la propiedad de una pequeña población de los alrededores de Paris, de un estudio muy solicitado, y que producía bastante: era dueño de alguna fortuna, y un buen matrimonio, caso de que le hubiese contraído, le hubiera podido hacer cabeza de familia de honradas gentes.

La afición al juego, al vino y a las mujeres, y un deplorable talento para falsificación, habían sido las causas de su perdición.

Procedado y declarado culpable de gran número de falsificaciones, Raul Brisson pasó de su estudio a la cárcel de Brest, no de buen grado, pero ni arrepentido, ni corregido.

Esto respetable notario renana, al amor por la caligrafía, el deseo de la imitación, reproducía sin el menor esfuerzo y con mano firme rúbricas prodigiosas, y cifraba sus alegrías, su vanidad, y su gloria, en sus aptitudes de falsificador.

Complaciase en referir, siempre que lo juzgaba oportuno y no sin legítimo orgullo, que cierto día en la cárcel había sido puesto en libertad, merced a una orden tramitada de Paris, y emanada del ministerio de la Justicia; orden perfectamente en regla, con sellos y firmas oficiales. Firmas y sellos eran falsos, incluso los del correo.

Raul Brisson fué detenido tres días después, cuando el telegrafo dió cuenta de la prodigiosa mistificación de que habían sido víctimas las autoridades de la cárcel.

Al abandonar a Brest, donde había enri-

GACETA DE MADRID. PRESIDENCIA DEL CONSEJO.

SS. MM. el Rey y la Reina (que Dios guarde), continúan en esta corte, sin novedad en su importante estado...

ANUNCIOS OFICIALES. ALMANAQUE.

SOL: sale a las 7:19 de la mañana y se pone a las 4:34 de la tarde. LUNA: sale a las 12:44 tarde y se pone a las 4:9 de la mañana.

ARBITRIOS MUNICIPALES.

Del parte remitido por la administración principal de consumo y arbitrios reclamario en total de los productos recaudados en esta capital en el día de ayer 49850 pesetas 26 céntimos.

AYUNTAMIENTO DE MADRID. Tenencia de alcaldía del distrito del Congreso.

Por un acuerdo municipal ha sido elegida en esta tenencia de alcaldía una sombrilla que fue encontrada en la vía pública...

BANCO DE ESPAÑA.

Habiéndose estraviado un resguardo de depósito de efectos número 149407 expedido por este Banco en 19 de noviembre último...

CORREO CENTRAL.

Cartas detenidas por falta de franquico el día 8 de diciembre de 1880. 133 Amalia del Río, Valladolid.

CUARTOS DESALQUILADOS.

Prado, 7, quinto. Mayor, 81, pral. Goya, 44, cuarto. Plaza de Oriente, 2, pral. Fernando VI, 1, entlo. Plaza de la Paja, 7, pral.

DIRECCION DE LA DEUDA.

Esta dirección general ha dispuesto que por la tesorería de la misma se entreguen el día 14 del actual, de doce a dos de la tarde...

GABINETE DE TELEGRAFOS.

Relacion de los telégrafos que no han podido ser entregados a los destinatarios...

GOBIERNO MILITAR.

ORDEN DE LA PLAZA.—Oficial general de 4.ª clase...

Palacio: Ciudad-Rodrigo con su charanga...

El general gobernador, González Goyena. El teniente de alcalde, Celestino de Ansoarena.

PROVIDENCIAS JUDICIALES.

Edicto.—D. José María Lopez y Perez, magistrado de audiencia...

Hago saber: Que en mi juzgado y escribanía de D. Manuel Viejo, radican autos...

Madrid 9 de diciembre de 1880.—El teniente de alcalde, Celestino de Ansoarena.

ADICION.—Por el presente y en virtud de providencia...

Madrid 9 de diciembre de 1880.—El administrador, Martín Botella.

ANUNCIOS.

CABINETE CON ALCOBA.—Prestados, 29, entlo. Habitación, 23, pral. deca.

ALMONEDA DE MUEBLES.—Almoneda de coser. Reloj, 8, bajo.

ALMONEDA DE LOS MUEBLES de una casa: hay camas, Madera, 53, 2.ª dcha.

PUEBLA, 6, LIBRERIA DE SAGRADO. ALMANAQUE AMERICANO con charadas para 1881.

ALIMENTACION - NUTRICION. VINO DE CHAPOTEAUT CON PEPTONA PEPSICA. (Carne de Vaca digerida y asimilable)

Quando los alimentos llegan al estómago, son transformados por el jugo gástrico en una sustancia soluble llamada Peptona...

Dep. en casa de GRIMAULT Y C.º, 8, rue Vivienne, PARIS. Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE ESPAÑA Y AMÉRICA.

NO MAS DOLORES DE DIENTES. ELIXIR DENTIFRICO DE LOS RR. PP. BENEDICTINOS del MONASTERIO de SOULAC.

SE VENDE UN LANDEAU DE Ochos capotas, enganchado. Calle de la Beneficencia, 12, cochera.

JARABE PECTORAL DE SANCHEZ OCAÑA. No tiene rival para combatir con prontitud y energía los catarros...

DICCIONARIO DE LA ADMINISTRACION ESPAÑOLA por D. Marcelo M. Alcubilla, 3.ª edición.

PULMONIAS Y CATARROS. Imposibles con el específico del Dr. Bouthillier.

ACADEMIA JURIDICO-MILITAR. a cargo del Sr. D. Angel G. Goni.—Palma Alta, número 20.

COLLARES INDIOS GRAN FUROR EN PARIS. No comprar sin ver antes los modelos expuestos en los escaparates de José M. del Barco.

LA COLECCION MAS GRANDE que puede reunirse en caprichosas cajas para dulces, en aleaciones metálicas...

POR PAPELETAS DEL MONTE se dá el 30 por 100. Préstamo sobre alhajas, muebles, libros y papel del Estado.

ALMONEDA DE TODO UN almonedero. Hay espejos, jarra de cerámica, silleros, colchones...

HIERRO BRAVAIS. Contra la ANEMIA, CLOROSIS, DEBILIDAD, EXTENUACION, FLORES BLANCAS, etc.

INYECCION DE GRIMAULT Y C.º Matico. Exclusivamente preparada con las hojas del Matico del Perú...

PILDORAS DE BLANCARD. Aprobadas por la Academia de Medicina de París.

CAPSULAS Y GRAGEAS del Doctor CLIN. Las Capsulas y las Grageas del Dr. Clin se emplean con el mayor éxito...

CREMA FERRUGINOSA DE ACEITE DE HIGADO DE BACALAO. sea el mismo Aceite de Bacalao privado de su olor y sabor tan repugnantes.

CONFITERIA DE BLANCO. Esta antigua casa tiene el gusto de anunciar a sus favorecedores...

LA SEÑORA. DDña ANTONIA BAZAN DE CALDERON DE LA BARCA. HA FALLECIDO A LAS 10 Y 30 DE LA MAÑANA DE HOY.

A LOS QUE PAFECEN DEL ESTOMAGO. Doble magnesia incolora, antilíbilis y efervescente, preparada por R. Hernandez.

EL MATA DOLOR DEL DR. PERRY PARIS. Remedio sin rival para la curación radical del Reumatismo...

CARROS DE MUDANZA de F. Delrieu, Arenal, 7 San Andrés 14; P. Arenero.

A LAS NOVIAS. HALTO AQUÍ! Leche de cabras y ovejas, de las Navas del Marqués...

A 4 REALES termómetros de simpatía. Este pequeño aparato ofrece una gran novedad...

ALMONEDA DE TODO UN almonedero. Hay espejos, jarra de cerámica, silleros, colchones...

ALMONEDA DE TODO UN almonedero. Hay espejos, jarra de cerámica, silleros, colchones...

ALMONEDA DE TODO UN almonedero. Hay espejos, jarra de cerámica, silleros, colchones...

ALMONEDA DE TODO UN almonedero. Hay espejos, jarra de cerámica, silleros, colchones...

VAPORES-CORREOS DEL MARQUES DE CAMPO. PRIMERA Y UNICA LINEA REGULAR de vapores-correos entre Liverpool, la Peninsula y Manila...

LEON XIII. saldrá del puerto de Barcelona el 1.º del próximo enero a las cuatro de la tarde...

LIQUIDACION DE ALFOMBRA. Chinchilla, 13. Horas de venta, de 10 a 4.

COMEDORES Y DESPACHOS de robe, procedentes de un palacio de París...

GUERRA AL FRIO. Burlito a real vara. Copas, braseros, cajas, delanteras...

SE VENDE UNA PRECIOSA Scherzer, seminueva.—Orfila, 2 en el patio.

COMPANIA DE LOS FERRO-CARRILES DE MADRID A ZARAGOZA Y A ALICANTE.—Anuncio.

IMPORTANTE. Se arrienda el todo o parte de un gran local en esta corte...

MODAS. Se confeccionan elegantes trajes para señoras y niños...

SE ENSENA FRANCES por persona que le estudió en Francia. Lecciones a domicilio...

CUPONES. Se pagan al contado con pequeño descuento. Puerta del Sol 9, entresuelo.

LA SEÑORA. DDña MARILDE AZPURUA DE PASARON, ha fallecido el día 9 de diciembre de 1880.

PRESTAMOS. Las personas que tengan efectos empeñados que hayan cumplido el término por el que fueron dejados en garantía...

DINERO A ACTIVOS, PASIVOS, militares, ó hipoteca de fincas. Silva, 40, pral.

QUESO DE CHESTER. A 10 rs. libra. Bittini y C.º, calle de San Martín, 8.

PIAMONTE, 4, COCHERAS. se abonan landó y berlina. También hay medios abonos a día si y otro no.